



# Santa Teresa De Los Andes

---

Curso Virtual

Diario y Cartas (Textos seleccionados)

*Juanita a los 18 años*

# VOCACIÓN CRISTIANA

Podríamos decir que su primera llamada a la vida cristiana está vinculada a un 15 de Julio de 1900 cuando a dos días de nacida a la vida biológica recibe la vida nueva en la pila bautismal de la Iglesia de Santa Ana de Santiago.

A partir de este acontecimiento y tal como ella lo relata en su Diario, la vida de fe donada se va fortaleciendo cual fuerte árbol que un día dará sus mejores flores y frutos. Paso a paso irá creciendo su vida de fe hasta producir excelentes frutos de virtudes cristianas.

# VOCACIÓN CRISTIANA

El desarrollo de su vida de creyente se hace más expedito en tanto cuanto se consolida en ella una actitud de docilidad a las mociones del Espíritu Santo, los ejemplos de vida cristiana de quienes le rodean y los ambientes donde se desarrolla su propia vida de creyente.

Juanita fue favorecida de todo ello, o mejor, ella supo aprovechar de todo lo que se le ofrecía. Su Diario y Cartas son un reflejo de la acción del Espíritu en su vida y su respuesta firme y contundente a esa acción. No deja de insinuarnos el impacto de algunas personas en su vida espiritual y el estímulo que ellos alcanzaron en el desarrollo de su vida cristiana.

# VOCACIÓN CRISTIANA

Siendo aún muy pequeña Juanita estando en Chacabuco tiene contacto con un joven sacerdote asuncionista, Fernando Castel, que había ido como capellán a la hacienda durante el verano. Juanita le seguía los pasos y le atiborraba de preguntas.

Tenía una sed insaciable de comprender los misterios de la fe: eucaristía, los rezos, la Virgen, Jesús crucificado, pero lo que más quería saber era sobre el Cielo. Era para ella un gran misterio. Sabía que Jesús y María, su abuela materna (Doña Juana), el marido de la tía Juanita y todos los buenos estaban allí.

# VOCACIÓN CRISTIANA

Mientras el joven sacerdote lavaba los purificadores le dijo:

"Padrecito, vámonos al cielo". Bien, hijita, vámonos al cielo. Bueno, Juanita, ¿Dónde está el cielo? "Por allá", respondió señalando con su índice la Cordillera de los Andes. Está bien hijita, pero fíjate cuando hayamos trepado estos altos montes todavía faltará mucho, muchísimo para alcanzar el cielo. No, este no es el camino del cielo. Jesús en el sagrario es el verdadero camino del cielo" (Testimonio del P. Fernando Castel).

# VOCACIÓN CRISTIANA

Lo que pudo convertirse en una simple anécdota de una niña inquieta y preguntona se convertirá en un camino de vida espiritual para alcanzar la santidad, ese cielo donde morará eternamente.

Su agudeza espiritual manifestada en la infancia le hacía estar allí donde se hablaba de Dios, ayudando a sus primos mayores que catequizaban a los niños contándoles la historia sagrada en su preparación para la Primera Comunión, acompañaba al capellán de la hacienda a visitar los enfermos, vibraba con los preparativos de las misiones que se realizaban en Chacabuco.

# VOCACIÓN CRISTIANA

A los 6 años va a misa diariamente con su mamá y su tía Juanita. El momento de la comunión se le hace insufrible pues no comprende porque no puede comulgar. Ellas le explicaban que además de no contar con la edad requerida para acceder al sacramento no estaba preparada para comprender el misterio.

Su mamá y su tía fungieron como sus primeras catequistas, explicándoles dicho misterio (D 3). Ante la imposibilidad de acceder a la comunión, le pregunta a un sacerdote que pasaba una temporada en Chacabuco que le enseñara como hacer la comunión espiritual.

## VOCACIÓN CRISTIANA

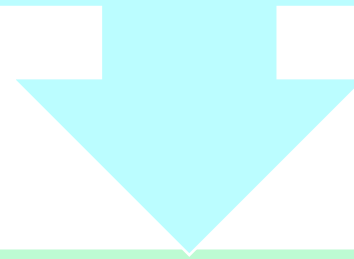
Don Bernardo Aranguiz le explicó que sólo bastaba el gran deseo de poseer a Jesús dentro del corazón para gozar de su presencia:

"¿Entonces yo lo tengo aquí?". Al ver la señal afirmativa del buen sacerdote, corrió hacia su hermana y con gozo exclamó tocando su corazón: "¡Rebeca, lo tengo aquí, lo tengo aquí!" (Testimonio del P. Bernardo Aranguiz)



# LA HISTORIA PERSONAL, CAMINO DE SALVACIÓN

La propia vida, con lo que ella es, se convierte en el sustrato donde Dios va a hacer presencia y donde nosotros hacemos experiencia de su amor incondicional.



Es allí donde se realiza el inescrutable designio de Dios en medio de una historia personal con todo lo que ella posea. Particularmente en la vida de Juanita destacan dos ambientes en los que se desarrollará su historia personal: su familia y su colegio.

## **AUTOCONCIENCIA DE LA PROPIA VOCACIÓN**

Nuestra Santa Madre Teresa de Jesús, exponiendo las virtudes necesarias para el camino de la oración, decía acerca de la humildad:

"...Verdadera humildad, que, aunque la digo a la postre, es la principal y las abraza a todas" (CV 4, 4), podríamos extrapolar su idea y decir que esta autoconciencia se convierte, aunque la digamos de última, en la fuente principal de desarrollo de la vocación bautismal pues es la que mueve todas nuestras acciones en la búsqueda del fin último de la vocación cristiana: la santidad, como plena configuración a Cristo.

## **AUTOCONCIENCIA DE LA PROPIA VOCACIÓN**

Cuando en nuestro caminar se divisa y se comprende que ese es nuestro destino, la misma meta se convierte en un fuerte lazo que hala nuestra existencia hacia ella. Teresa de los Andes, ya a sus 6 años, manifiesta una profunda relación con Jesús y con María:

"Nuestro Señor, desde aquí, se puede decir, me tomó de la mano con la Santísima Virgen" (D 5). En su relación con Cristo, su Primera Comunión fue otro momento sustancial en su configuración a Cristo (D 6).

## **AUTOCONCIENCIA DE LA PROPIA VOCACIÓN**

A sus 15 años puede decir: "Pero la voz de Dios manda más y yo debo seguir a Jesús al fin del mundo si Él lo quiere. En Él encuentro todo. Él solo ocupa mi pensamiento. Y todo lo demás, fuera de Él, es sombra, aflicción y vanidad" (D 11); "Puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido Él" (D 15).

Como ella misma lo recuerda, entre los 14 y 15 años descubre su vocación a la vida contemplativa, para así realizar una sublime misión: "salvar almas, dar obreros para la viña de Jesús" (D 16).

# HACIA LA PLENITUD DE SU VOCACIÓN CRISTIANA

En los retiros de 1917 descubre el mayor deseo de su vida: la santidad. Surge como una resolución después de escuchar con atención los temas de meditación:

"Cumpliré cada instante la voluntad de Dios. Creo que en el amor está la santidad. Quiero ser santa. Luego me entregaré al amor ya que este purifica, sirve para expiar. El que ama no tiene otra voluntad sino la del amado; luego yo quiero hacer la voluntad de Jesús. El que ama se sacrifica. Yo quiero sacrificarme en todo. No me quiero dar ningún gusto. Quiero inmolarme constantemente para parecerme a Aquel que sufre por mí y me ama. El amor obedece sin réplica. El amor es fiel. El amor no vacila. El amor es el lazo de unión de dos almas. Por el amor me fundiré con Jesús" (D 30).

# HACIA LA PLENITUD DE SU VOCACIÓN CRISTIANA

Podríamos asimilar este pensamiento de la Santa a lo que San Pablo nos recuerda en la Primera Carta a los Corintios: "...Si no tengo amor, no soy nada" (13, 1-13).

Así, pues, Juanita comprende y vive el amor como fundamento de su configuración a Cristo. Es el secreto de su vida, de su ser en Cristo. Ya lo decía al inicio de su Diario: "La historia de mi alma se resume en las palabras: sufrir y amar" (D 1).

# PARA REFLEXIONAR:

---

- A la luz de la experiencia de Santa Teresa de los Andes, ¿Cómo ha sido mi camino de vida cristiana?
- ¿Puedo identificar a las personas y las circunstancias que han contribuido en mi camino de santidad?
- ¿Cómo esta mi autoconciencia del camino hacia la configuración con Cristo?

